

Alimentar a 9.000 millones para 2050

La producción agrícola mundial debe adoptar patrones más sostenibles, incluidos un mayor respeto por los servicios del ecosistema y un menor desperdicio, para poder alimentar a una población mundial en rápido crecimiento llegado el año 2050, según Achim Steiner, Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

En una intervención ante el Foro Agroalimentario Mundial organizado por PNUMA a mediados de enero, Steiner recalcó que para el año 2050 el planeta probablemente tendrá que alimentar a alrededor de 9.000 millones de personas con la misma cantidad de tierra, agua y recursos naturales que posee ahora.

Para que los aumentos de la producción agrícola sean sostenibles, acotó, la humanidad debe reducir la ingente pérdida y desperdicio de alimentos, como lo explica un estudio de próxima publicación del PNUMA sobre este tema.

La pérdida de alimentos ocurre principalmente en las etapas de producción de cosecha, procesamiento y distribución, en tanto



Planta de reciclaje de verduras en Nijar, España.

que el desperdicio de alimentos suele tener lugar en el extremo minorista y de consumo de la cadena de suministro de alimentos. En las regiones industrializadas, se desperdicia casi la mitad de todos los alimentos porque productores, minoristas y consumidores desechan alimentos que todavía pueden consumirse.

Las cantidades desperdiciadas equivalen a más de la producción neta total de alimentos de África subsahariana y podrían alimentar a los 870 millones de personas que, según las estimaciones, pasan hambre en el mundo actual.

Es hora de un cambio profundo

Se necesitan cambios profundos en la gestión y el uso de los recursos marinos del planeta para salvaguardar la seguridad alimentaria internacional y preservar los países litorales e isleños, manifestó José Graziano da Silva, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en la reciente Cumbre Económica Azul.

Afirmó también que las graves amenazas para la salud de los océanos, como la contaminación, la pesca excesiva, las alteraciones meteorológicas y el alza del nivel del mar resultante del cambio climático, deben afrontarse con seriedad a partir de ahora.

En promedio, casi 17% de la proteína animal consumida a nivel mundial proviene de la pesca y la acuicultura,

y en muchos pequeños Estados isleños en desarrollo esa cifra es mucho más alta. Al mismo tiempo, el 12% de la población mundial se gana la vida gracias a la pesca y la acuicultura.

Pero se estima que 30% de las poblaciones de peces del mundo entero están sobreexplotadas, agotadas o recuperándose del agotamiento, y que las pérdidas económicas de los caladeros resultantes de una gestión deficiente, ineficiencias y exceso de pesca alcanzan US\$50.000 millones por año, según estudios de la FAO.

Y ahora el cambio climático está planteando nuevos retos al modificar la distribución y la productividad de las especies de agua dulce y salada, lo cual afecta a los procesos biológicos y altera las redes alimenticias.

En consecuencia, la FAO está estableciendo la Iniciativa de Crecimiento Azul, que servirá de catalizador de la elaboración de políticas, la inversión y la innovación en beneficio de la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la gestión sostenible de los recursos acuáticos.

No hay lugar para la autocomplacencia

Los esfuerzos mundiales por controlar y erradicar el paludismo han salvado 3,3 millones de vidas desde 2000, reduciendo las tasas de mortalidad por paludismo en 45% a nivel mundial y en 49% en África, según el *Informe Mundial sobre el Paludismo 2013*, publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Las medidas ampliadas de prevención y control se reflejan en una disminución de las infecciones y las muertes por paludismo, a pesar de que la población mundial expuesta al paludismo ha aumentado entre 2000 y 2012. El mayor compromiso político y la ampliación del financiamiento han tenido un papel clave.

La gran mayoría de los 3,3 millones de vidas que se salvaron entre 2000 y 2012 corresponden a los 10 países más afectados por la enfermedad, y a los niños menores de 5 años, el grupo más damnificado. Pero es necesario hacer más.

“Este notable avance no es justificación para la autocomplacencia: en términos absolutos, los casos de paludismo y las muertes no están disminuyendo tan rápido como deberían”, afirma Margaret Chan, Directora General de la OMS. “El hecho de que haya tantas infecciones y muertes por la picadura de un mosquito es una de las tragedias del siglo XXI”.

Calendario de 2014

27–30 de marzo, Costa de Marfil, Bahía, Brasil

Asamblea Anual del Banco Interamericano de Desarrollo

11–13 de abril, Washington, D.C.

Reuniones de Primavera del FMI y del Banco Mundial

2–5 de mayo, Astana, Kazajstán

Asamblea Anual del Banco Asiático de Desarrollo

14–15 de mayo, Varsovia, Polonia

Reunión Anual del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo

16–17 de mayo, Ginebra, Suiza

Foro de la Salud en África

29–30 de mayo, Maputo, Mozambique

Conferencia “África en ascenso”

4–5 de junio, Sochi, Rusia

Cumbre del Grupo de los Ocho

Nueva “herramienta escolar”

El Grupo del Banco Mundial ha lanzado una nueva herramienta abierta que proporciona datos completos, comparativos y de fácil acceso sobre las políticas educativas en el mundo entero.

El Enfoque Sistémico para Lograr Mejores Resultados en Educación (SABER, por sus siglas en inglés) es una herramienta web que ayuda a los países a recopilar y analizar información sobre sus políticas educativas, compararlas con las de otros países y fijar prioridades de reforma, con la finalidad de asegurar que todos los jóvenes asistan a la escuela y aprendan.

“La educación es una de las armas más importantes para poner fin a la indigencia y promover la prosperidad común. Pero garantizar una educación básica no tiene mucho sentido a menos que la escolarización conduzca al aprendizaje para todos los niños y los jóvenes”, según Elizabeth King, Vicepresidenta Interina de Desarrollo Humano y Directora de Educación del Grupo del Banco Mundial.

A pesar de los grandes avances en materia de escolarización en las últimas décadas, el nivel de aprendizaje sigue siendo



Alumnas en Cotonou, Benin.

alarmantemente bajo. En los países de bajo ingreso, muchos jóvenes terminan el ciclo básico sin adquirir conocimientos fundamentales de escritura, lectura y aritmética. Incluso en los países de ingreso mediano, muchos alumnos no aprenden las aptitudes básicas que esperan los empleadores. Se estima que hoy 250 millones de niños en el mundo entero no saben leer ni escribir, incluso al cabo de tres años o más de escolarización.

El Banco Mundial, a través de SABER, ha analizado más de 100 países hasta la fecha. Tiene previsto utilizar los datos para ayudar a los países a establecer vínculos entre la implementación de políticas y la mejora de los resultados del alumnado, y para lograr que los programas educativos produzcan los resultados esperados.

Transporte inteligente

La mejora de las estrategias de transporte urbano podría aportar innumerables beneficios a India: desde menos emisiones de carbono a una sociedad más móvil e inclusiva, según un nuevo informe.

De acuerdo con *Toolkits for Urban Development: Comprehensive Mobility Plans* (Herramientas para el desarrollo urbano: Planes integrales de movilidad), la meta de las estrategias de movilidad —que incluyen un tráfico de vehículos más eficiente, modernos sistemas de tránsito público y transporte no motorizado— debería brindar una conectividad fiable, segura y eficiente que promueva la sostenibilidad socioeconómica y medioambiental.

Desde 2008, las políticas indias evolucionaron con la mirada puesta en el cambio climático. Dado que el crecimiento de las dos últimas décadas ahondó las diferencias entre ricos y pobres, el desarrollo inclusivo es otro tema que atrae creciente atención.

El informe, que fue dado a conocer por el Ministerio de Desarrollo Urbano de India junto con el Instituto de Transporte Urbano, PNUMA y otros, y que se basa en un informe similar publicado en 2008, recomienda que las ciudades elaboren planes de movilidad sólidos, claros e implementables.



Taxis y tranvías en una carretera abarrotada en Calcutta, India.

La juventud africana necesita nuevas aptitudes

Incrementar el potencial de ingreso de la juventud africana, que es cada vez más extensa, es una importante prioridad para la región que requerirá una actuación decisiva en múltiples frentes, de acuerdo con un nuevo informe del Banco Mundial, *Youth Employment in Sub-Saharan Africa* (Empleo para los jóvenes en África subsahariana).

Dado que en la actualidad la juventud representa la proporción más grande de la población africana, urge más que nunca sentar las bases para oportunidades laborales más productivas, señala el informe. Esto ocurrirá independientemente del tipo de trabajo que hagan los jóvenes en el moderno sector salarial, en empresas hogareñas o en millones de pequeñas explotaciones agrícolas familiares.

“Todos los jóvenes deben adquirir conocimientos básicos de lectura, escritura y aritmética, sin los cuales su potencial de ingreso seguirá siendo bajo”, afirma Deon Filmer, uno de los autores del informe y economista principal del Grupo de Estudios sobre Desarrollo y la Región Africana del Banco Mundial. “También necesitan acceso a la tierra, el financiamiento y la capacitación, todos los cuales desempeñan un papel importante en la mejora de sus perspectivas”.

Las políticas gubernamentales tendrán que contribuir a afianzar el capital humano y mejorar el clima de negocios, de modo que el sector privado pueda aprovechar las oportunidades que surjan de los cambios inevitables de competitividad de otras regiones. El informe recalca que la productividad debe aumentar en la agricultura, las empresas hogareñas y el sector salarial moderno para que todos los jóvenes puedan tener mejores perspectivas por delante.

Con la combinación adecuada de políticas, la posición de África como la región “más joven” del mundo —a diferencia de la mayoría de las demás, cuya población está envejeciendo con rapidez— podría conducir a una mayor prosperidad a nivel de los hogares y a grandes avances económicos para los países africanos.